

CORIOLANO Y LA PARTICIPACION POPULAR

CAYO Marcio, héroe de guerra que dirigió por orden del Senado Romano una campaña contra los Volscos, derrotándoles ante su propia ciudad de Coriola, por lo que mereció el título honorífico de "Coriolanus", ha de acceder ahora a un más relevante y alto honor: la dignidad de Cónsul. Por unanimidad —con lo cual Coriolano se cree ya Cónsul— el Senado ha acordado darle posesión de tal ministerio. Pero

(II, 2, 139)

... *It then remains*
that you do speak to the people

Ya sólo falta
que hables al pueblo

Aluden estas palabras a la elección de los Cónsules por sufragio universal, con la que se garantiza constitucionalmente el poder del pueblo. De este pueblo había dicho Cayo Marcio, ya en el primer cuadro, algo que nunca hubiera afirmado un amigo del pueblo ("some popular man": II, 3, 100). Chocha hasta tal punto con su sentido militar de la disciplina la mirada directa con que le saludan los plebeyos, y, más fuertemente aún, los reproches de éstos sobre el precio del trigo, que él no quiere dirigirse a ellos sino como a

(I, 165)

dissentious rogues

rebeldes rufianes

y les adoctrina sobre sus caracteres como sigue:



(I, 1, 180)

... Your virtue is,
to make him worthy whose offence
subdues him
and curse that justice did it.
Who deserves greatness
deserves your hate,
and your affections are
a sick man's appetite
who desires most that
which would increase his evil.

... Vuestra virtud consiste
en encumbrar a aquél cuyas faltas
le aplastan
y maldecir a la justicia que lo hizo.
Quien merece grandeza
merece vuestro odio
y son vuestros afectos
el hambre de un enfermo
que prefiere aquello
que aumentaría su infortunio.

La actitud que ellos mantienen le crispa los nervios, a él que piensa en términos de autoridad, de subordinación y servicio.

(I, 1, 215)

... being answer'd,
and a petition granted them,
a strange one —
to break the hearth of generosity

and make bold power look pale—
they threw their caps
as they would, hang them
on the horn o'the moon,
shouting their emulation.

... cuando se les respondió
y se les concedió una petición,
una extraña petición,
para romper el corazón de los
[generosos,
y hacer palidecer a los intrépidos,
lanzaron sus gorros
como si quisieran colgarlos
de los cuernos de la luna,
gritando a porfía.

Pero

(I, 1, 225)

... it will in time
win upon power
and throw forth greater themes
for insurrection arguing.

... llegará el tiempo
en que vencerá al poder
y dará mayores motivos
para explicar la insurrección.

De todo cuanto se había concedido ("granted"), entiende él que, cuando menos, los tribunos de la plebe son una institución destructora de todas las estructuras de mando

(I, 1, 221)

... to defend their vulgar wisdoms

... para defender sus vulgares juicios.

cuyos ilegales orígenes señala gustoso (III, 1, 166). ¡Deben tener en cuenta estos tribunos que han de depender de su dignidad consular! Para el arrogante pensamiento de Coriolano el camino a una superior dignidad sólo puede pasar por el mérito, el reconocimiento, el llamamiento, y no por la



petición, el autobombo y la caza de votos que se exigen al candidato en todo proceso para la ocupación democrática de un puesto.

El viejo Menenio Agrippa, cuya posición apenas difiere de la de Coriolano, pero que se mantiene siempre amable y obsequioso ("soy conocido como un patricio voluble, amante de las copas de vino fuerte, sin una gota del Tíber que lo remoje", II, 1, 51), y que es gran fabulador en los serios asuntos públicos (Esc. I, con la parábola sobre el vientre y los miembros del cuerpo), intenta aplacarle con dos argumentos: primero, que él no debería hacer otra cosa más que enseñar al pueblo sus heridas frescas y sus cicatrices, para demostrar lo que había padecido por la Patria; y segundo, que la participación del pueblo no sería sino una costumbre, un signo especialmente característico del pensamiento romano estancado en las tradiciones.

Pero él

(II, 2, 140)

*... I do beseech you
let me o'erleap that custom
for I cannot put on that gown
stand naked and entreat them
for wound's sake to give their
suffrage.*

*... Os ruego
me dispenséis de esta costumbre
pues no puedo, para vestir la toga,
desnudarme y pedirles
su voto en atención a mis heridas.*

Menenio, prudente:

(II, 2, 147)

*Pray you, go fit you to the custom
and take to you,
as your predecessors have,
your honour with your form*

*Te ruego que sigas la costumbre
y te ganes,
como lo hicieron tus antecesores,
el honor, guardando las formas*

Coriolano:

(II, 2, 149)

*... It is a part
that I shall blush in acting
and might well
be taken from the people*

*... He aquí un papel
cuya representación me sonrojará
y que bien podría
ahorrársele al pueblo*

Con esta pretensión de desmontaje social en presencia de los dos tribunos de la plebe, Sicinio (II, 2, 144: Sir the people must have their voices = Señor, el pueblo debe tener sus votos) y Bruto (Mark you that = ¿te das cuenta?) ha perdido ya su juego político Coriolano y se gesta así su tragedia.



El acto II, 3, hace la siguiente indicación sobre la escena: Enter Coriolanus, in a gown of humility and Menenius = Entran Coriolano, con una toga de humildad, y Menenio.

Cuando el último de ellos formula encarecidamente un postrer ruego

(II, 3, 64)

... speak to'em, I pray you
in wholesome manner

Háblales, por favor,
de la forma más digna

sólo se le ocurre a Coriolano burlarse:

(II, 3, 65)

...Bid them wash their faces
and keep their teeth clean.

Diles que se laven la cara
y se limpien los dientes

El, que había despreciado de siempre en los plebeyos la excitación de los egoísmos, debe ensayar allí mismo esa representación; eso le saca de quicio, llevándole casi a la locura. Entre él y los concretos ciudadanos median unos tratos que explican que G. B. Shaw haya considerado la tragedia de Shakespeare "Coriolano" como "la más sutil de sus comedias" (the finest of his comedies):

(II, 3, 78)

C.:

Well, then, I pray,
your price o'the consulship?

Bien, entonces, os lo ruego:
¿cuál es vuestro precio por el
[consulado?

First citizen:

The price is to ask it kindly

Ciudadano 1.º:

El precio es pedirlo amablemente.

C.:

Kindly! sir, I pray let me ha't:
I have wounds to show you,
which shall be yours in private
Your good voice, sir, what say you?

¡Amablemente! Señor, os ruego me
[lo concedáis.
Tengo heridas que mostraros
cuando estemos en privado.
¡Vuestro buen voto, señor! ¿Qué
[decís?

Second citizen

You shall ha't, worthy sir.

Ciudadano 2.º:

Lo tendréis, digno señor.



C..

A match, sir.

Trato hecho, señor.

*There is in all two worthy voices
begged.
I have your alms: adieu.*

*Ya hay dos dignos votos
mendigados.
Tengo vuestra limosna. Adiós.*

Con sus pregones que parodian ferozmente a los charlatanes de los mercados —*Most sweet voices!* = Los más dulces votos! (II, 3, 120), *I am half through* = Estoy rebajado a la mitad de precio (II, 3, 130), *Your voices!* = Vuestros votos! (II, 3, 137), *Worthy voices!* = Dignos votos! (II, 3, 145)— consigue el número legal de votos.

Los tribunos, cuya ausencia en el turbulento proceso electoral no le había sorprendido, aparecen ahora. Convencen a los confusos ciudadanos de que han votado inducidos a error y les empujan a la decisión de decidirse; para ello habrán de fundar su rectificación en el hecho de que los tribunos (!) coaccionaron al pueblo tan a favor (!!) de Coriolano, que no existió ninguna libertad de decisión. Con frío cálculo persiguen, desde el punto de vista psicológico y político, el estallido de la indignación de Coriolano, que cabe esperar con seguridad ha de causarle su más completa ruina.

Bruto:

(II, 3, 265)

*If, as his nature is,
he fall in rage with their refusal
both observe and answer
the vantage of his anger*

*Si, acorde con su carácter,
monta en cólera con su desaire
observemos y saquemos
provecho de su furia.*

La ciencia política viene debiéndonos hasta la fecha una tarea que tiene por objeto el estudio de las intrigas políticas (v. g. las triquiñuelas parlamentarias) que perviven dolosamente. Tenemos aquí ante nosotros una malicia de sencilla configuración: acertar a arrastrar a la furia al enemigo en posición difícil, utilizando contra él la explotación provocada de su propia cólera. Lo cual sólo puede dar buen resultado a través de un proceso sinuoso y de fatales consecuencias con el que se induce doblemente a error, incluso a los propios miembros de su séquito; lo que bien podría entenderse como una teoría politológica del fraude.

En el Acto III, escena 1, (Rome. *A street* = Roma. Una calle) se encuentran el preconizado Cónsul Coriolano con su copioso séquito y los tribunos, camino del Capitolio. El piensa que debe mostrarles su desprecio:



(III, 1, 21)

Behold! these are
the tribunes of the people
The tongues o'the common mouth:
I do despise them;
For they do prank them in authority
against all noble sufferance

¡Mirad! Esos son
los tribunos de la plebe
las lenguas de la boca común:
los desprecio
porque se jactan de su poder
más de lo que tolera la nobleza

Ante su asombro, se le cierra el paso. También está perplejo su amigo Cominio, tan británico él:

(III, 1, 28)

Hath he not pass'd the noble
and the common?

¿Acaso no ha obtenido el refrendo
[de los nobles
y el pueblo?

Bruto y Sicinio, los tribunos, sostienen que abortaron una sublevación popular contra la proyectada ceremonia.

Menenio no puede evitar que Coriolano, monte en cólera (Be calm, be calm! = Tranquilízate, tranquilízate: III, 1, 36):

(III, 1, 37)

It is a purpos'd thing,
and grows by plot
to curb the will of the nobility:
suffer't, and live with such as
cannot rule nor ever
will be ruled

Es cosa hecha:
se gesta una conjuración
para doblegar el poder de la nobleza.
Sufridlo y vivid con gentes tales
que ni pueden gobernar
ni ser gobernados.

Bruto debe defender a estos "such as" (gentes tales), lo que sólo le reporta ataques aún más irónicos, como

(III, 1, 49)

Why then should I be Consul?
By yond clouds,
let me deserve so ill as you
and make me your fellow tribune.

¿Por qué, entonces, he de ser Cónsul?
¡Cielos!
Dejadme ser tan indigno como
[vosotros
y hacedme vuestro compañero, como
[tribuno.

o como

(III, 1, 67)

...I say again
in soothing them we nourish
'gainst our senate
the cockle of rebellion

Repito
que mimándola (a la plebe)
[cultivamos
contra nuestro Senado
la semilla de la rebelión,



*insolence, sedition,
which we ourselves
have plough'd for ...*

*de la insolencia, de la sedición,
que nosotros mismos
hemos labrado.*

El no se deja acallar; no quiere entender el asunto de la cólera ("chofer")

(III, 1, 83)

*... Cholera!
where I as patient
as the midnight sleep
by Jove
'twould be my mind!*

*¡Cólera!
Aunque estuviese tan en calma
como el sueño de media noche,
¡por Júpiter,
que mi juicio sería el mismo!*

Entonces, metódico, Sicinio

(III, 1, 85)

*... It is a mind
that shall remain
a poison where it is,
not poison any further.*

*Es ese un juicio
que debe quedarse donde esté,
como un veneno
que no debe emponzoñar a los demás.*

Este "shall" de la antepenúltima línea alude al hecho de que un simple Sicinio quiere darle a él normas de conducta, lo que provoca un estallido tanto verbal como político, en cuyo fondo se encuentra la teoría política de los "terceros que ríen" ante el conflicto de dos fuerzas iguales; teoría que, ciertamente, se delinea aún confusamente:

(III, 1, 90)

*O good but
most unwise patricians! why,
you grave but reckless senators,*

*have you thus
given Hydra here to choose*

*an officer,
that with his peremptory "shall",
being but
the horn and noise o'the monster's*

*wants not spirit
To say he'll turn your current*

*in a ditch,
and make your channel his?
If he have power,
then vail your ignorance;*

*if none, awake
your dangerous lenity.
If you are learned,*

*¡Oh, buenos pero
insensatos patricios! ¿Por qué
vosotros, graves pero imprudentes
[senadores,*

*habéis permitido a la Hydra que
[elija*

*un mandatario
que con su perentorio "debe",
sin ser más
que el cuerno de caza y el clamor
[del monstruo,*

*no carece de ánimo
para decir que desviará vuestra
[corriente*

*hacia una acequia,
y para adueñarse de vuestro cauce?
Si él tiene poder
humillad entonces vuestra
[ignorancia;*

*si no, despertad
de vuestra peligrosa molicie.
Si sois sabios,*



be not as common fools;
if you are not
Let them have cushions by you.

You are plebeians
if they be senators;
and they are no less,
when both your voices blended,
the great'st taste
most palates theirs.
They choose their magistrate,
and such a one as he,
who puts his "shall",
his popular "shall",
against a graver bench
than ever frown'd in Greece.

By Jove himself!
It makes the consuls base;
and my soul aches
to know, when
two authorities are up,
neither supreme,
how soon confusion
may enter 'twixt the gap
of both and take
the one by the other.

No sólo la participación, sino también la misma naturalza del orden jurídico de la sociedad, resultan sencillamente insoportables. Así lo manifiesta Coriolano con esta demoledora declaración (ya anticipada en el Acto I, 1):

(III, 1, 112)

Who ever gave that counsel,
to give forth
the corn o'the store-house gratis,
'twas used
sometime in Greece —
.....
I say, they nourish'd
desobediencie, fed
the ruin of the state.

no os comportéis como vulgares.
[necios;
si no lo sois,
dejadles que se arrellanen junto a
[vosotros.

Vosotros sois plebeyos,
si ellos son senadores;
y ellos no son menos
cuando mezclando sus votos
llevan al paladar
su sabor dominante.
Ellos eligen a su magistrado,
a uno como éste
que coloca su "debe",
su "debe" popular
frente a un Consejo más grave
que el más ceñudo que hubo en
[Grecia

¡Por el mismísimo Júpiter!
Esto envilece a los Cónsules
y mi alma sufre
al saber, cuando
dos poderes se yerguen
y ninguno es supremo,
qué presto la confusión
puede entrar por el vacío
entre ambos, y precipita
a uno contra otro.

Aunque Menenio y Bruto digan "basta" y "sobra", no está aún contento Coriolano con el grado de claridad conseguido:

(III, 1, 138).

... No, take more:
What may be sworn by,
both divine and human,

... No, tomad más:
Aquello por lo que puede jurarse,
sea divino o humano,



seal what I end. withal!
This double worship
where one part
does disdain with cause, the other
insult without all reason;
where gentry, title, wisdom
cannot conclude
but by the yea and no
of general ignorance,
it must omit
real necessities,
and give way the while
to unstable slightness:
purpose so barr'd,
it follows
nothing is done to purpose.

selle lo que concluyo.
Este doble poder
una parte del cual
desdeña con razón; y la otra
insulta sin causa alguna,
y donde nobleza, títulos, saber,
no pueden decidir
más que entre el sí y el no
de la general ignorancia, —
debe silenciar
las necesidades verdaderas
y dar paso entre tanto
a la inestable ligereza:
impedido el propósito,
se sigue
que nada se hace de propósito.

Coriolano lanza su último impropio contra todo tráfico de votos:

(III, 1, 155)

... let them not lick
the sweet which is their poison.
Your dishonour
mangles true judgment,
and bereaves the state
of that integrity
which should become it
not having the power
to do the good in would,
for the ill
which doth control't.

... no les dejéis lamer
esta dulzura que es su veneno.
Vuestra deshonra
mutila el juicio verdadero
y arrebatá al Estado
aquella integridad
que debería alcanzarle
faltándole el poder
de hacer el bien que desearía
por culpa del mal
que le domina.

Desenvainadas las espadas, Menenio logra a duras penas aplazar la detención de su protegido. Ni siquiera la suplicante exhortación de su madre, Volumnia, será atendida por Coriolano; es incapaz de ello.

En el foro, ha de oír cómo deciden su destierro, aunque piensa que tal medida no será bien acogida por los romanos.

(III, 3, 127)

... Have the power still
to banish your defenders;
till at length
your ignorance —
which finds not, till it feels —
making but reservation
of yourselves —
still your own foes —

deliver you as most
abated captives
to some nation
that won you without blows.

... Conservad para siempre el poder
de desterrar a vuestros defensores
hasta que al fin
vuestra ignorancia
(que no cree lo que no toca)
dejándoos a salvo
a vosotros mismos
(aun siendo vuestros propios
[enemigos])

os entregue
en el más abatido cautiverio
a un pueblo
que os derrota sin golpes.



Se aparta de Roma y se une a sus antiguos enemigos, los Volscos. Tal alianza no puede mantenerse y se deshace finalmente; Coriolano muere traş-pasado por múltiples espadas, víctima significativa de una acción colectiva.

NOTA: Debe advertirse que Theodor Mommsen, en su "Historia de Roma", valora negativamente las dos corrientes del Estado romano, esto es, del orden jurídico de la sociedad que Shakespeare deja atacar a su Coriolano: el poder de los tribunos y de la asamblea popular, y el reparto del trigo. Mommsen coincide con él incluso en la frecuente utilización de las mismas expresiones.

— *Sobre la participación*: "Pero también el pueblo es un gran señor y quiere ser tratado como tal. La plebe comenzó a exigir su derecho a que el candidato a Cónsul reconozca y honre en cada desharrapado de los que pululan por la calle al pueblo soberano, y que cada candidato salude en su circunscripción ("ambitus") a cada concreto votante llamándole por su nombre y estrechándole la mano. Gustosa, aceptó la clase preeminente este deshonroso oficio mendicante. El candidato como es debido no se limitaba a arrastrarse en Palacio, sino que también lo hacía por las calles y se presentaba ante la multitud con zalamerías y cumplidos de calidad más refinada o más tosca... Quizá la consecuencia más grave de la permanente complacencia de la aristocracia gobernante para obtener el favor de la masa fue la incompatibilidad entre ese papel suplicante y adulador con la posición que, según el Derecho, corresponde al Gobierno y a los gobernados" (vol. II, 71).

— *Sobre la Lex Frumentaria*: "Cayo Graco estaba seriamente preocupado por hallar remedio a los males sociales y controlar la pobreza cada vez mayor. Sin embargo, con los repartos de trigo que debían llegar a ser (y lo fueron) una prestación para las masas sin trabajo y hambrientas, fomentó en la capital un proletariado gigantesco y desharrapado de la peor especie..."

"El (Cayo Graco) era un político incendiario... y, ante todo, el verdadero fundador de aquel horrible proletariado romano, adulado y comprado, que se concentró progresivamente en la capital a consecuencia de los repartos de trigo, en parte desmoralizado por completo, en parte consciente de su poder, unas veces con pretensiones ingenuas y otras con villanas intenciones; ese proletariado con gestos de soberanía popular gravitó a lo largo de me-



dio milenio, como un fantasma, sobre el ser social de Roma, hasta desaparecer con él". (vol II, 116).

El dramático relato del más grande de los grandes romanistas resulta por muchas razones asombroso, en particular porque Mommsen hubiera debido inclinarse, como liberal y hombre de oposición de su tiempo, hacia tendencias de otro signo.

NOTA DEL TRADUCTOR.—Klaus Adomeit (Memel, 1935) es Catedrático de Teoría del Derecho en la Universidad Libre de Berlín.

Autor de numerosas y reputadas publicaciones en el ámbito de la filosofía jurídica y del Derecho civil y laboral, K.A. es al tiempo un sólido y original humanista.

Gran amigo de España y visitante reincidente de Murcia, ha querido que este estudio se publique por vez primera en "Monteagudo". Con tal fin he traducido el texto alemán así como los numerosos fragmentos de la obra de Shakespeare que en él se incluyen.

ALFREDO MONTOYA

